

Literatura croata en América del Sur
Jerko Ljubetić

Croatas en Córdoba
Sonia Sincich - Cristan Šprljan

Música:
Entrevista a Mario Majnarich

Editorial

«Lo que no me mata me hace fuerte»
F. Nietzsche



Un barco es una alegoría, pero también es una responsabilidad compartida. Fue desde la última milla hasta ahora un compás de espera, ese «garete» silencioso que llama a la reflexión, que nos reúne alrededor del fanal y cuya lumbre alimenta este ir y venir entre dos patrias. Un compás de espera siempre hace bien. Es parte de la naturaleza y no del desencanto que reina. A veces la falta de viento se interpreta como «la calma chicha» de los pensamientos. Pero no. Es el saberse dueño de la fiebre, del sueño, del insomnio por el deseo de volver a partir, de dejar un mensaje, y otro más, flameando en doble enseña. Y recalzar, alegremente, en puertos de gentes de trajes típicos, de sabores, de dialectos, de libros, de ojos.

Bendita sea esta geografía que nos permite vernos como somos. Viendo y danzando el universo del otro con el proceloso mar que llevamos en el cuerpo; sin embargo de reconocer que me falta (nos falta) coraje para internarnos en los puertos asolados por la peste. Así de singular y plural.

Si todo esto desapareciese ¿qué sería del mundo? las lenguas y los dioses habitarían apenas las enciclopedias, sin un ciego glorioso que las llevara a la vida. Mis pesadillas serían de mar quieto y espíritu de colmena en la tierra.

¿Quemará un delirante Cortés esta diversidad a cambio de nada? ¿Todo diskette que relumbra es oro? Quieren programar un yermo paisaje, un extenso camposanto de vivientes (esa paz tan deseada) que se moverían, al decir del poeta Porchia, se moverían, no para vivir, sino para creer que viven.

Pero para quienes aman el jardín humano, paradójicamente sugiero visitar los viejos camposantos. Los gusanos entienden de paz. Los gusanos saben más de sagas y de gestas que los vivos.

IVO KRAVIĆ

Director. **Ivo Kravić**
Editor Responsable (Prop.): **J. M. Kravić**

Correspondientes:
en Córdoba: **Branka Tanodi**
en Zagre: **Natasa Dragojević**

Consejo Consultivo:

Eduardo Pavelic (teatro)
Nicolás Zoric (danza)
Jozo Vukovic (difusión)

Diagramación: el equipo

C.C. N° 149 - Suc 48 B (1448) Buenos Aires
FAX 54-011-4812-9341
E-mail fepai@clacso.edu.ar
www.clacso.edu.ar/~fepai/croataerr.htm
Registro de la Prop. Int.: 352649
ISSN: 0327-9944
Talleres: Edigraf S.A. Delgado 834, Bs. As.

La influencia del círculo Literario - Cultural croata en la literatura de América del Sur

Jerko Ljubetić
Split

Quiero dar a conocer algunas informaciones sobre la influencia del círculo literario- cultural y tradicional croata en la literatura escrita en lengua castellana por los emigrantes croatas y sus descendientes en América del Sur, tratando de indicar algunos de sus rasgos y orígenes. Como esta literatura forma parte integrante de la literatura de este continente, la influencia croata es un hecho que merece ser destacado. Croacia es un país pequeño y usualmente se dice que ella recibía la influencia de otros países, lo que puede ser verdad, pero no nos olvidemos que los croatas han participado en el desarrollo de otras culturas.

Antes de explicar esta idea me parece necesario indicar algo sobre la región a la cual pertenezco.

Vengo de la ciudad de Split, situada en la parte central del litoral Adriático croata, pero nací en la isla de Brac, frente a Split. La ciudad de Split creció dentro y fuera de las murallas del palacio del emperador romano Diocleciano, quien lo mandó edificar en el tercer siglo después de Cristo. En la cercanía de su palacio estuvo la ciudad de Salona (Solín de hoy), fundada por los griegos que llegaron desde la isla croata de Vis (Issa de entonces), la que era su colonia ya en el tercer siglo antes de Cristo. Es posible decir entonces que las inscripciones griegas y los epitafios en las tumbas de Vis, son comienzos de la literatura croata. Vale agregar que en esta región croata de Dalmacia, nació y vivió San Jerónimo quien dio la primera versión en latín de las Escrituras con la más estricta fidelidad. Es posible pensar que San Jerónimo pertenece a nuestra herencia cultural.

El ciudadano de Split, Marko Marulic, escribió la primera obra literaria en lengua croata que trascendió fuera de su patria, en el año 1500. Tiene enormes méritos para la literatura nacional y se lo llama «el padre de la literatura croata». Su primer libro impreso *Judith*, es un poema épico que narra la hazaña de la conocida viuda bíblica. El tema era actual en esa época porque los invasores turcos estuvieron cerca de las murallas de Split.

Marulic es un escritor moralista cristiano, ligado profundamente a la Edad media. Escribía en italiano y latín y sus obras fueron los “best-sellers” de su tiempo.

Desde Marulic hasta ahora, la región dio un gran número de escritores importantes. Por ejemplo: Vladimir Nazor (isla de Brac), Ranko Marinkovic (isla de Vis), Peter Segedin (isla de Korcula), Vjekoslav Kaleb, Slobodan Novak, Ivan Aralica y otros. Todos ellos describen la región y su gente de manera compleja, usando diferentes estratos que tienen origen en la historia compleja, difícil, llena de luchas contra invasores, luchas por la libertad y para sobrevivir en terrenos pedregosos, con escasos campos fértiles. No olvidemos que se tenía que construir pueblos y ciudades sobre estos pocos terrenos, preservando el resto para el cultivo, esto último en lo que mostraron gran habilidad. Son «las ciudades duras» como las llama el narrador Slobodan Novak.

Así en la literatura aparecen por lo menos dos niveles: uno superficial con paisajes asoleados, calientes, arcádicos, con pastores y rebaños. Debajo de esta superficie ocurre una vida diferente, amarga. Los campos áridos no dan para vivir. Hambre y pobreza, epidemia de phylloxera en las viñas, el prolongado servicio dentro de los ejércitos, falta de libertad.

«Allá están los viejos, las mismas piedras, sin cambio alguno, tal como las dejamos», dice el personaje central de la novela *Desde lejos para siempre* escrita en lengua castellana por Nicolás Mihovilovic, hijo de emigrantes croatas. - «Sí, es bello todo eso, pero cuando se dejó una vez es porque el paisaje y el ambiente y, sobre todo, la vida, se nos ha hecho estrecha».



Menciono ahora el mar. El mar une el litoral croata con el mundo. Dicen que en las naves de Colón, muchos de los tripulantes eran ciudadanos de Dubrovnik (sur de Croacia). De la misma ciudad se menciona al Gijivic, médico en el barco del

pirata Francisco Drake.

A fines del siglo pasado, muchos croatas, especialmente del litoral Adriático y de las islas, emigraron a América del Sur. En la historia del Nuevo Mundo, Ernesto Livacic Gazzano dice: «Provenian, en general, de Brac, Hvar, y otras islas y puertos croatas. Son hombres de gran laboriosidad y fuerza, de nobles virtudes humanas, dinámicos y emprendedores, amantes de sus familias que asumieron tareas productivas. En general alcanzaron un decoroso pasar, más que un enriquecimiento que, por otra parte, no era su ideal. Lograron ejercer decisiva influencia en el desarrollo de sus comunidades».

En Buenos Aires, en la segunda mitad del siglo pasado, vivió Serafín Livacic, uno de los historiadores más conocidos en los círculos literarios de entonces.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en Argentina se halló un grupo de intelectuales que publicaban sus revistas y obras en lengua castellana y croata. Pertenecían al grupo croata, de allí que no los nombre, ya que quiero referirme al grupo que editó en América del Sur y otras naciones. Hay que decir que cuando se trata de escritores cuyas obras de notable valía se publican en América latina, en España, de escritores que obtuvieron premios y reconocimientos internacionales, ellos desde luego pertenecen a la literatura universal ya que sus obras sobrepasan los límites nacionales.

Entre los escritores hispanoamericanos de origen croata hay un gran número de esta clase de autores. Por ejemplo: Nicolás Mihovilovich, Ramón Díaz Eterovic, Antonio Skarmeta, Esteban Roque Scarpa, Eugenio Mimica Barassi, Andrés Morales Milohnic, Sergio Vodanovic, Fernando Josseau.

La editorial Sudamericana de Buenos Aires edita los libros de Antonio Skarmeta, Juan Mihovilovich, este último recibió el Primer Premio Internacional «Julio Cortázar» de poesía en 1985.

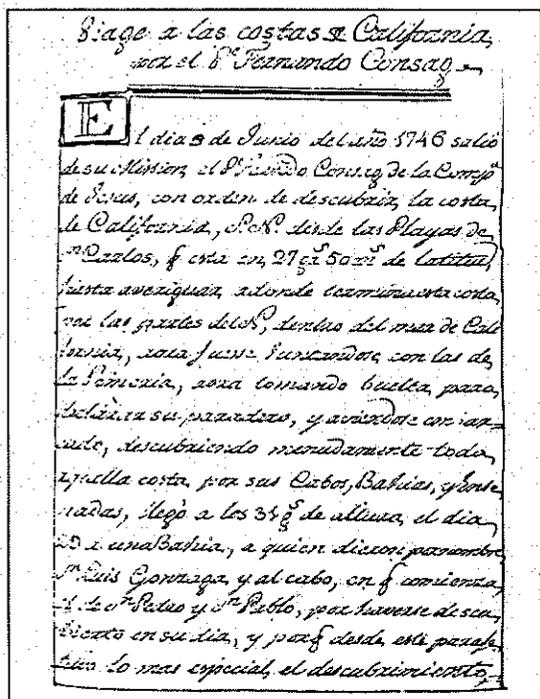
En la mayoría de estos autores se encuentran los elementos y aspectos croatas. Puedo decir: cuando más me preocupo de este asunto, más veo los rasgos y huellas croatas en la estructura de sus obras literarias. Situaciones en comunidades y hogares croatas, apellidos, y aún el uso alguna vez de palabras croatas.

La crítica ha constatado la evocación y referencia respecto a los ancestros y a la cultura originaria.

Es sabido que la inmigración croata al llegar a América del Sur, a fines del siglo pasado, formó sus instituciones, entre ellas Salones de lectura, donde llegaron libros, diarios y revistas desde su vieja patria. Desde ello se nota la gran influencia del escritor Vladimir Nazor, de quien dijo el profesor Rajevic: «Es uno de los más brillantes poetas nacidos en la isla de Brac». El alma del poeta absorbió con avidez el ambiente natal y quedó impregnada de él. Son célebres también sus cuentos históricos y la historia novelada de la isla de Brac *El pastor Loda*, cuyo personaje central, Loda, es un fauno de la mitología clásica que llega casualmente, a comienzos de nuestra era, a la isla de Brac, quedándose en ella. Inmortal, debido a su naturaleza semidivina, se va transformando en un ser humano, un hombrecillo, pastor de cabras, viviendo y sufriendo como mortal.



Uno de los iniciales de un antifonario del siglo XIII, que se guarda en el convento franciscano de Zadar



Viaje a las Costas de California por el Padre Fernando Consag - Ferdinand Konscak

Transcribo a continuación un fragmento que sirvió de inspiración a muchos emigrantes croatas, escritores.

«Isla sin caminos, sobre ti, aún hoy, prevalecen los difíciles senderos de viejos pastores y seguidores de mulas. Pezuñas y cascos que muelen la piedra, el pie del hombre la bruñe con su sangre. Por eso, tus hijos no temen a los más difíciles caminos del ancho mundo, más allá de nuestro canal y más allá del océano. Fuertes son sus pies, acostumbrados a las piedras y a las espinas. Pisan sin miedo por todos los caminos y senderos del partir y del retornar. Isla sin caminos, tu me enseñaste como se anda, por donde sea...»

Cuando el escritor Antonio Skarmeta, tercera generación de emigrantes croatas a América del Sur, visitó en 1986 el pueblo de sus abuelos, Bobovisce, el mismo pueblo donde vivió Nazor, compuso el poema «Bobovisce»

*«El pastor sube a la montaña con sus cabras,
el poeta Nazor sube a la torre a las palabras.
Los veleros surcan la bahía, lentos,
las arrugas surcan el rostro del abuelo.
El tío asa los pescados frescos a las brasas.
Mi exilio en Croacia.»*

En esta poesía hay algunos rasgos que caracterizan a la poesía de Nazor. «Al componer estos versos, el poeta probablemente no sabía cuán cerca estuvo de la realidad», nota el profesor Rajevic. «De todos modos, la intuición con su sentido poético».

Digamos algunas palabras al respecto: sucede que en una época distinta, los años treinta de nuestro siglo, otro poeta, Vladimir Nazor, subía efectivamente todos los días «A pastar palabras en una torre que se hizo construir. Al mismo tiempo, en ese mismo pueblo, un hombrecillo, el pastor Loda, se encaminaba, cabeza gacha, con su rebaño, cerro arriba».

En esta poesía de Skarmeta encontramos el mismo paisaje, la vista arriba, a la hermosa bahía con antiguos veleros. El paisaje idílico, arcádico también se encuentra en los versos de poetas del mismo círculo literario.

En el verso «las arrugas surcan el rostro del abuelo» el poeta da el reverso del paisaje idílico, evocando la dura vida de sus abuelos. Y agrega Skarmeta:

*«no fueron nunca ricos
pero se arruinaron varias veces.
Contraieron asma,
le brotaron las arterias.
Dios los tenga en su santo reino
a ellos, que tanto rezaron.»*

Es necesario recordar que el poeta Nazor había muerto hacia más de treinta años cuando Skarmeta visitó el lugar y que tampoco había podido ver los rebaños y las cabras porque estaba vigente una ley que prohibía su crianza. Pero escribir sobre la isla de Brac sin mencionar las cabras, no es posible. Ya en el siglo primero antes de Cristo, Plinio el Viejo, autor de la *Historia Natural* mencionaba la isla de Brac y a sus cabras («Capris laudata Brattia»).

Es interesante notar que el primer siglo es el que dicen llegó Loda, el fauno, según Nazor. Además, es el siglo en el cual el emperador romano Augusto, expulsó a Virgilio.

«Mi exilio en Croacia», canta Skarmeta. En el verso: «El tío asa los pescados fescos en las brasas», nos relaciona con lo bucólico y al hedonismo de la región, de la cual San Jerónimo escribió en sus epístolas «¡Cuántas asociaciones en una poesía!»

Buscando similitudes, encontramos en el cuento de Antonio Skarmeta *La Cenicienta en San Francisco* algunas explicaciones:

«¿Qué quería que le dijera, que le contara esa noche la historia de mi vida? Qué historia iba a largarle con pelos y señales que no fuera la de mi padre y la de mi abuelo Esteban sumergiéndose en el Adriático, desde un segundo piso, en la isla de Brac, frente al puerto de Split, en Croacia, cuando mi padre tenía diez y ocho años. ¡Que historia más sin cabeza y estúpida la de mi abuelo! Que le contara de mi bisabuelo Jorge, viviendo en una aldea campesina, hablando idiomas extranjeros y dialectos, leyendo a Goethe en alemán por las noches y ordeñando vacas por la madrugada, contándole el "Fausto" a los pobladores cuando se trataba en las reuniones de estirar la lengua y acabar con el vino dulce de Dalmacia y la fuente de gigantescas almendras para mascar entre cuento y cuento, fortificándose mientras se secan las entrañas a la leyenda, sin grandes aspavientos, seguramente distraídos, arrancándoles migas del pan, destrozando su celestial levadura y haciendo con ellas, apretados montoncitos para golpearlos con un dedo a lo largo de la tabla de la mesa, mientras la noche del sábado avanza y llega el amanecer del domingo, colorado y gordo como un gallo, poblado de campanas y de desayunos para los hijos que viajan a Split a las pruebas de "sikols" o a las competencias del seleccionado de la patria contra los turcos o los rumanos...»

La relación es obvia y directa. Se siente también un poco de temor ante los turcos del pasado, en los genes y el subconsciente.

Hay algunos cuentos y leyendas que se contaban a los jóvenes, que quizá hayan influido más que los escritores croatas.

En una entrevista al escritor Eugenio Mimica Barassi le preguntaron ¿Qué importancia le da al hecho de ser descendiente de croatas en el desarrollo y carácter de su obra? Este contestó: «le doy una importancia vital. Desde niño escuchaba historias, anécdotas y cuentos respecto a situaciones ficticias o reales. El nono croata contaba que una vez vio duendes en su originario pueblo de Mimica. Todo esto va formando un carácter, dejando una impronta huella. Con el tiempo esas huellas se van haciendo más profundas e indelebles. Son un tatuaje a fondo, en la piel y en la conciencia.»

Así mismo, el escritor Ramón Díaz Eterovic, recuerda el tiempo de su niñez cuando durante largas noches australes de invierno, escuchaba cuentos sobre la lejana tierra, por boca de su abuelo materno. Y dice, explicando la nueva narrativa de los escritores modernos de origen croata: «Y si bien no en todas las obras hay una temática relacionada con el devenir de sus ancestros croatas, sí, en todos ellos, existe una suerte de mirada que puede identificarse con la nostalgia que, imaginamos, tuvieron

muchos de los emigrantes croatas.»

Los motivos generadores que se encuentran en los cuentos de hadas y brujas, están también en la novela *Desde lejos para siempre* de Nicolás Mihovilovic:

«Mire usted, llegaron por los menos los primeros, atraídos por la quimera del oro, el relumbrón de la riqueza de la América fabulosa, que oían hablar vagamente en su niñez. Y recibieron de golpe la más ruda desilusión. No era cosa de agacharse a recoger oro en las orillas de los ríos o en los linderos de los bosques; sino que había que atravesar, como en los cuentos de dragones y serpientes, puertas embrujadas, fosos que hervían de serpientes venenosas, abismos. ¿Por qué todo, el esfuerzo, el sacrificio? Por algo tan simple como la vida: el amor.

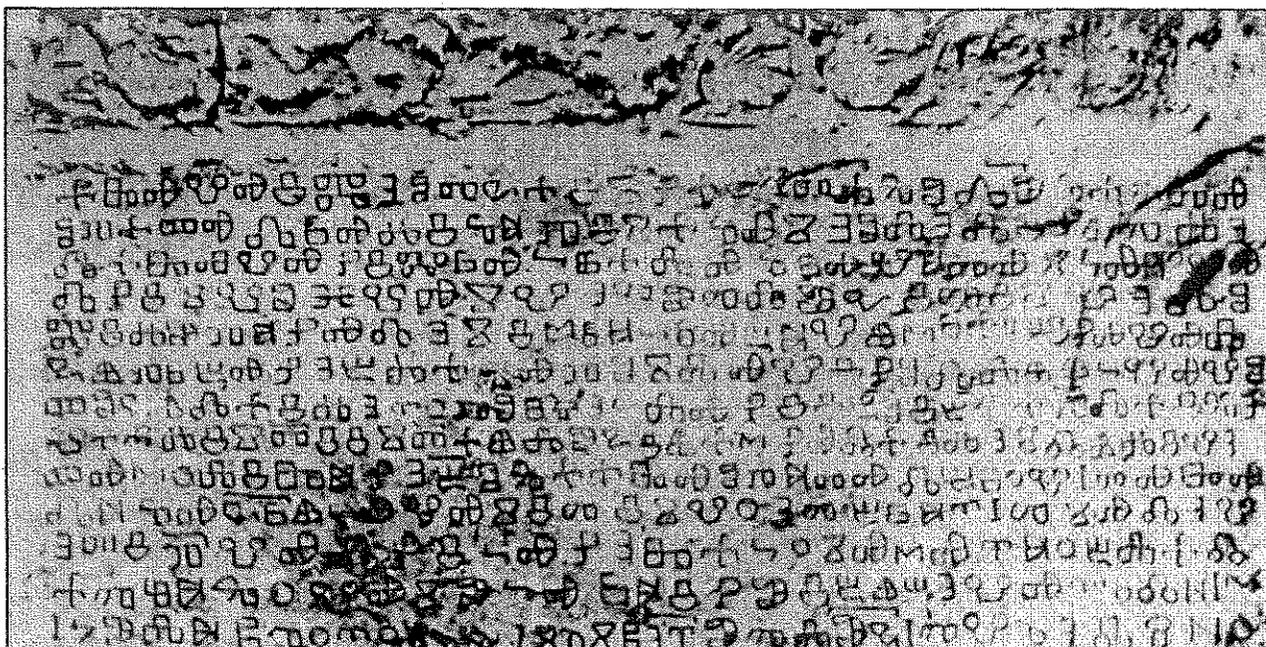
El escritor Juan Mihovilovic en su novela *Sus pies desnudos sobre la nieve*, también interpuso algo sobre hadas y brujas al describir su niñez: «donde lo demoníaco y lo divino se confrontan siempre, haciendo oscilar peligrosamente la existencia.»

Permítaseme mencionar un ejemplo más: Esteban Roque Scarpa, reconocido poeta, escritor y científico chileno cuyo padre nació en Stari Grand, isla de Hvar. En el año 1981, publicó un libro de poesía en Barcelona bajo el título de *Ciencia de aire*, y en él encontramos el poema «Las ventanas» dedicado a de la siguiente manera: «A Kazimir Brunovic, en su Croacia, donde esta también una de mis raíces». Luego, en el año 1986 dictó una conferencia sobre «algunos rasgos eslavos en mi obra poética» (eslavo se usa a veces como sinónimo de croata). En ella confesó que su padre le hablaba continuamente de su tierra, pero que fue el comienzo de empezar a redescubrir todo lo dicho por su progenitor. «Hasta mi primer viaje, yo era como la mayoría de los hijos de emigrantes. Carecía casi totalmente de los conocimientos históricos sobre Croacia. Por ejemplo: la ciudad en la que había nacido mi padre fue fundada por los griegos trescientos años antes de Cristo y poseía toda una tradición. Pude descubrir que esta ciudad fue el centro de la lengua croata y latina del Renacimiento. Pude entender el interés de mi padre por esta cultura. Todo lo que él me había dicho, era verdad. Me siento orgulloso de pertenecer a un mundo que ha dado tanto a Chile, y es una gran responsabilidad no defraudar a aquellos que me han antecedido»

Un periodista le preguntó qué mensaje daría a la juventud. Scarpa le contestó: «Que procuren conocer el significado de la tierra de la cual provienen, que comprendan su cultura, los valores intelectuales y artísticos. De esa manera se podrán entender más a sí mismos».

Es verdad que los hijos de Croacia nunca han olvidado a su tierra de origen, especialmente en los momentos duros de nuestra historia. Esto se confirma en los versos de la poetisa Zlata Keglevic Ivacic *Hrvatska* (1991).

He tratado de aclarar algo sobre el enlace de las culturas, las civilizaciones. He intentado promover la idea de que la cultura, literatura y tradición croata dejan influencia en los escritores de origen croata de América del Sur. Es cierto que Croacia ha sido siempre enlazada con el mundo, es cierto que recibió otras influencias, pero igualmente es cierto que dio su aporte a otras culturas. Los datos que hemos presentado, nos permiten llegar a esta conclusión.



Lápida de Baška, monumento más antiguo conocido de la lengua croata, de fin del s. XI. Se conserva en la Iglesia de Santa Lucía en Jurandvor, cerca de Baska, en la isla de Krk. Está escrita en glagolítico y se habla de «Zvonimir, rey croata»

Croatas en Malagueño

UN CASO DE CADENA MIGRATORIA - 1924-1930

Sonia Sincich*

Caracterizar con exactitud a los croatas residentes en Córdoba desde principios de siglo, es un tanto difícil; en primer lugar, por la denominación imprecisa -y en ocasiones equívoca- que de la nacionalidad de estos inmigrantes hacen los registros censales. En efecto, los croatas son designados generalmente por las fuentes oficiales como "austrohúngaros", "austriacos", "yugoslavos", "italianos", según la posición de Croacia en la cambiante configuración política y territorial de Europa en este siglo.

En segundo término, se necesitan estadísticas precisas y fehacientes, tanto en el país desde donde emigraron, como en el país de opción.

La presencia croata en Córdoba comenzó a tener notoriedad promediando la década de 1920. Finalizada la Primera Guerra Mundial, al descalabro económico europeo -traducido en alza de precios, insuficiencia de abastecimientos, descenso de la producción, desempleo- se sumó la ocupación italiana del territorio croata -Istria y costa dálmata. Estas fueron las principales razones que indujeron a muchos a emigrar a la Argentina, donde la inmigración era alentada por el gobierno nacional como parte de un programa de transformación económica y social.

En la provincia de Córdoba, la región agropecuaria del Sudeste, vinculada a la economía exportadora, y la región central -ciudad de Córdoba y zona de influencia- caracterizada por un notable desarrollo del comercio, la construcción y ciertas industrias, se presentaban como áreas económicamente activas y, por lo tanto, como receptoras de importantes núcleos de población.

Los croatas se insertaron en distintos sectores de la producción; algunos invirtieron sus ahorros en el arrendamiento o compra de pequeñas propiedades agrícolas; otros se desempeñaron como trabajadores asalariados y jornaleros en las distintas empresas de la ciudad capital y alrededores.

Un número importante se inclinó por las actividades extractivas. La explotación de canteras calcáreas, particularmente las de Malagueño, La Calera y Dumesnil, próximas a la ciudad de Córdoba, requerían considerables cantidades de mano de obra.

La localidad de Malagueño se convirtió en los años '20, en el principal productor de cal y piedra caliza, representando el 43% y el 65% respectivamente de la producción de la provincia. Si bien allí la actividad minera comenzó en el Siglo XVIII, recién con la construcción del ramal Córdoba-Malagueño del Ferrocarril Central Argentino en 1885, se inició la explotación intensiva de las canteras y la comercialización de sus cales en el mercado nacional. Acompañó a este proceso, un crecimiento demográfico ocasionado por las migraciones internas -especialmente desde el noroeste provincial- la de países limítrofes y la migración de ultramar.

Así es como entre 1924 y 1930, arribaron a esta localidad -situada 20 km al Sudoeste de la ciudad de Córdoba- un número importante de croatas y eslovenos y, en menor medida, de bosníacos y montenegrinos.

Es de destacar que los croatas en Malagueño están representados, en su mayoría, por personas procedentes de un pueblo de Istria llamado Prapoce, tratándose de un caso de migración en cadena sobre la base de relaciones de parentesco.

En este marco, adquieren relevancia las denominadas "relaciones primarias o premigratorias", es decir vínculos parentales y vecinales establecidos en la comunidad primigenia que desempeñan un rol fundamental durante el proceso migratorio; inciden en la elección del país de emigración, los patrones de asentamiento y residencia en éste, la obtención de empleo, hasta la selección del cónyuge, la conformación de la familia y de otros vínculos sociales.

Estas relaciones, además de constituir estrategias para acceder a niveles de integración en el país receptor, cumplen en cierta medida, una función estructurante de la identidad étnica, permiten al inmigrante recrear y reafirmar, en un contexto que no es el propio, aquellos nexos sociales y culturales con su ámbito originario.

El lugar de origen

Prapoce, emplazado en el norte de la península de Istria, a 510 metros sobre el nivel del mar, es uno de los 15 pueblos de la comuna buzetana de Aras o actual comuna de Lanisce.

A comienzos de este siglo su población sumaba aproximadamente 400 habitantes, los cuales dependían para subsistir, del cultivo de sus pequeñas parcelas, del pastoreo, de la tala de bosques aledaños y del trabajo manufacturero artesanal: herrería y carpintería los hombres, hilados y tejidos las mujeres.

Es importante mencionar que entre los nativos de Prapoce existieron estrechos vínculos comunitarios, perceptibles en la organización de las actividades económicas, la religión -la devoción festiva a la Virgen María, San Blas y Santa Lucía-, el lenguaje -el idioma croata en sus formas dialectales: Kajkavsko -cakavsko-, especialmente, los parentescos.

Con respecto a estos últimos, debemos señalar que los habitantes del pueblo están emparentados entre sí por vínculos directos e indirectos, lo cual evidencia un comportamiento matrimonial endogámico muy fuerte y acentuado a nivel local. Esta es la causa de la repetición de nombres y apellidos, contabilizándose familias enteras con patronímicos idénticos. Sin embargo cada familia se distingue por un apelativo llamado "kortama", que designa al patio de la casa habitada por el padre, la madre y los hijos.

Así, personas del mismo apellido tienen kortamas diferentes: Jekomarov, Jekomincicev, Vicencov, Gucev, Tonkov, Pérov, etc.

Al término de la Primera Gran Guerra, las carencias económicas impulsaron a la población masculina económicamente activa, a abandonar de manera progresiva el pueblo con la intención de conseguir empleo y contribuir al mejoramiento de la situación familiar.

Bajo estas circunstancias, se inició en Prapoce un movimiento migratorio masivo orientado preferentemente hacia Argentina. Las expectativas de los jóvenes migrantes -sus edades oscilaban entre 18 y 28 años- se limitaban a trabajar algún tiempo en lo que fuere, ahorrar dinero y regresar.

Croatas en Malagueño

Para individualizar a los croatas residentes en Malagueño en el período considerado, fueron consultados los libros del Registro Civil, donde están inscriptos los nacimientos, matrimonios y defunciones del municipio. Allí, los croatas aparecen consignados como austriacos y mayormente como italianos, por lo cual se recurre a sus apellidos y a los pueblos, ciudades o regiones de nacimiento declarados, para inferir su nacionalidad.

Una fuente alternativa la constituyen los legajos de personal de la Firma Sucesores del Dr. Martín Ferreyra, empresa que lideraba la producción de cales y en la que trabajaron numerosos croatas.

Sólo se da cuenta aquí de aquellos inmigrantes cuyo paso por esta localidad quedó documentado en las fuentes nombradas. Hubo muchos otros de los cuales tenemos conocimiento por referencias obtenidas de testimonios orales.

Los inmigrantes localizados entre 1924 y 1930, son mencionados en las actas civiles al estar involucrados en alguna

instancia demográfica: se casaron, fueron padres, fallecieron o atestiguaron estos hechos.

En base a los datos obtenidos de los registros, los croatas fueron agrupados en función de ciertas características básicas: apellido, edad, lugar de nacimiento, estado civil, profesión; también de acuerdo a la fecha de ingreso al país y la de ingreso a la Firma Ferreyra, información proporcionada por los legajos de personal.

De este modo se pudo establecer la composición de la cadena migratoria originada en Prapoce y formada por grupos de hermanos pertenecientes a 15 familias: Sverko (Gulev I), Grbac (Jekomincicev), Sverko (Tonkov I), Sverko (Tonkov II), Sincic (Vicencov), Zudi" (Perov I), Zudic (Perov II), Sverko (Vicec), Cerneha (Markov), Sverko (Sav), Sverko (Gulev II), Sincic (Benicev), Sverko (Frankov), Sverko (Tonkov III), Sverko (Gulev III).

La intensidad de las homonimias ha dificultado en principio el establecimiento de los parentescos. No obstante, en base a referencias proporcionadas por los inmigrantes, se ha podido establecer -además de los vínculos filiales entre ellos- algunos parentescos consanguíneos, principalmente primos en primer y segundo grado. Así, los Frankov eran primos hermanos de los Tonkov y de los Jekomincicev; algunos Gulev lo eran de los Tonkov, los Vicencov de los Benicev y los Perov (I) estaban emparentados con los Jekomincicev.

Estos vínculos preexistentes terminaron de completarse en la nueva sociedad por vía del matrimonio.

El intervalo temporal entre la llegada de los distintos miembros de la cadena fue relativamente corto. Debe aclararse que el criterio adoptado para la delimitación de las etapas de la migración, se basa en la fecha de arribo al país de los habitantes de Prapoce cuyo destino fue Malagueño.

La mención es necesaria, puesto que del total -inestimado en términos absolutos- de personas provenientes de ese lugar, sólo un grupo se estableció en esa localidad de la provincia de Córdoba. Algunos permanecieron en Buenos Aires mientras otros se dirigieron a Rosario.

El primer grupo que arribó a Malagueño hacia 1924, había llegado al país en 1923. A los miembros de esta primera tanda varonil los llamamos "inmigrantes primarios o pioneros", porque fueron los primeros, dentro del grupo estudiado, que tomaron la iniciativa de emigrar.

En Buenos Aires desarrollaron tareas diversas en relación de dependencia, se emplearon como jornaleros en fábricas y trabajaron también en el tendido de líneas ferroviarias. Agotadas o insatisfechas sus aspiraciones laborales, optaron por aventurarse en otra provincia: "cuando llegamos a Córdoba, entramos a una cantina de italianos en San Vicente y preguntamos dónde podíamos conseguir trabajo. Nos dijeron que en la fábrica de cal de Malagueño necesitaban trabajadores. Salimos de bar, agaramos vías de tren y caminamos hasta Malagueño". (1)

En el período 1924-1928 se dio el mayor caudal migratorio; comenzó el reagrupamiento familiar entre los migrantes anteriores

con los recién llegados. En algunos casos, estos últimos trabajaron transitoriamente en Buenos Aires antes de instalarse en Malagueño; en otros, los nuevos migrantes se conectaban a través de correspondencia con los que estaban trabajando en la cantera para que éstos fueran a Buenos Aires a buscarlos.

El último ciclo de la inmigración del grupo de Prapoce fue entre 1929 y 1930. Llegaron muy pocos hombres y algunas mujeres con perspectivas concretas de matrimonio: algunas casadas por poder y otras llamadas por sus futuros consortes. "S. que estaba acá, me escribió si yo quería venir; primero pensé un poco, después le contesté que sí. Si un novio quiere que vayas donde está él, tiene que mandarte la plata para el viaje y él me dijo que por lo pronto no me mandaba nada, que me diera mi papá que él le iba a devolver. Así fue y me vine poco tiempo después que nos empezamos a escribir". (2)

En Malagueño, los nativos de Prapoce se conocieron y relacionaron con sus connacionales procedentes de otros pueblos de Istria, de Trieste, Gorizia y también Eslavonia. De éstos ignoramos el mecanismo de sus procesos migratorios y conexiones familiares, ya que aparecen en la mayoría de los casos como individuos aislados.

Los croatas en su conjunto fundaron en 1931 la Delavsko Potporno Drustvo (Sociedad Obrera de Socorros), que persistió hasta 1942 en la que participaron también algunos eslovenos.

La llegada de estos extranjeros a la localidad estuvo íntimamente relacionada con la disponibilidad de trabajo. Los establecimientos mineros del lugar, demandaban mano de obra para cubrir puestos de picapedreros, foguistas, caleros, barreteros, maquinistas.

Para la mayoría de los croatas residentes en Malagueño, éste fue un hábitat transitorio en la búsqueda de un destino definitivo.

Al despuntar la década de 1940, algunos iniciaron un nuevo desplazamiento hacia otros horizontes provinciales e interprovinciales.

Posiblemente la movilidad espacial estuviera unida a la concreción de cierta movilidad ocupacional -acceso a puestos calificados con mejores remuneraciones- movilidad minimizada en Malagueño por las limitaciones de la estructura económica local.

* Profesora y Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Docente de nivel medio provincial.

(1) Testimonio de Jorge G.

(2) Testimonio de Juana Z. de S.



Croatas trabajando en el Ferrocarril Central Argentino - Malagueño

Los croatas de Córdoba (1946 - 1998)

*Cristian Šprljan**

Finalizada la 2ª Guerra Mundial, se produjo una nueva oleada de inmigrantes croatas que arribaron a la Argentina para reconstruir sus vidas. La ciudad de Córdoba y sus alrededores, después de Buenos Aires, fue el lugar donde se estableció la mayor cantidad de estos emigrados. Algunos por trabajo, otros porque tenían algún amigo o pariente y la gran mayoría porque el clima de Córdoba, en esa época, era similar al dalmata.

Estos emigrantes eran hombres que ante el avance comunista dejaron sus familias en Croacia. Después de años de trabajo duro, esperanza e incertidumbre, la mayoría trajo a sus mujeres y a sus hijos, muchos de los cuales no conocían a sus padres porque eran muy pequeños cuando forzosamente tuvieron que separarse. En general los hombres croatas llegaron en los años '46 y '48 y sus familias del '53 al '56.

Estos "Nuevos Inmigrantes" se encontraron con los denominados "Viejos Emigrantes" ("Starosjedoici") quienes les facilitaron la adaptación en esta nueva tierra: les consiguieron trabajo, les ayudaron con la documentación y les enseñaron el nuevo idioma.

Diseminados por toda Córdoba, los croatas tuvieron un período de aclimatación a su nuevo ambiente, tomando el primer trabajo que consiguieron, por más que éste no estuviera acorde con su preparación. Al principio (1946 - 1960) fueron mozos, albañiles, empleados de mastranza, picapedreros, lavacopas, etc. pero luego, una vez aprendido el nuevo idioma, empezaron a progresar. Los intelectuales empezaron a insertarse en las comunidades educativas y científicas, los comerciantes a hacer sus primeras ventas, los industriales a comprar sus primeras maquinarias y los obreros y albañiles a ahorrar para hacer su propia casa.

Estos croatas se organizaron para formar instituciones u organizaciones destinadas a mantener y difundir la cultura y la causa croata, inculcando en sus

descendientes el idioma, las costumbres y los ideales de la libertad croata, siempre con la certeza de que algún día ellos o sus hijos volverían a Croacia.

Por una mala experiencia en los años '50 en la cual una institución croata fue reclamada por la Embajada Yugoslava, el Hogar Croata de Córdoba (Hrvatski Dom) se inscribió como una sucursal del Hogar Croata de Buenos Aires, quien a su vez, a los ojos del Estado era una Sociedad Anónima. Fue así que los croatas compraban acciones que los convertían en integrantes de la sociedad. De esta y mil maneras (con fiestas, almuerzos y aportes personales) se logró formar el capital para la construcción del Hogar.

En el año '56 se compró una casa en la calle Lima 1314 en el barrio Juniors, siendo proclamado como primer Presidente Misa Šprljan.

Años más tarde se decidió comprar un terreno en el ahora barrio residencial "Cerro de la Rosas", el cual, hace 40 años era simplemente un conjunto de baldíos con muy pocas casas. Es en este barrio donde se concentró la mayor parte de la inmigración croata de postguerra.

De esta manera, durante más de cuatro décadas, en el Hogar Croata se brindaron diversas reuniones culturales y sociales. Por ejemplo las disertaciones sobre la problemática croata, la creación del Conjunto Orquestal Croata "Vatroslav Lisinski", el Coro Polifónico de voces mixtas, el Conjunto de Bailes "Kolo Velebit", los almuerzos semanales, el equipo de ajedrez "Croacia", cenas culturales junto a colectividades amigas como la húngara y la polaca, o incluso invitando a grupos croatas de cuerdas o bailes de Buenos Aires,

En este momento la colectividad mantiene sus tradiciones en el "Hrvatski Dom" sito en Martel de los Ríos 2563 donde se reúne toda la colectividad una vez al mes con motivo de la misa en idioma croata. Esta ceremonia religiosa es celebrada por un Padre Franciscano croata

que llega de Buenos Aires. Seguido a la misa se realiza un almuerzo o una cena donde se degustan comidas típicas.

Todos los sábados se dictan clases de idioma croata, siendo sus principales alumnos personas mayores descendientes de los inmigrantes de los años '20.

También los sábados, luego de las clases de idioma, la Juventud Croata de Córdoba se reúne para ensayar bailes folklóricos. Esta juventud ha formado el Conjunto de Bailes Folklóricos Croatas "Kolo Velebit", llevando los bailes, las tradiciones y los motivos de la causa croata por toda la provincia de Córdoba y zonas aledañas.

En los años '60 arribaron a Córdoba los últimos emigrados. En general eran matrimonios de comerciantes o jóvenes solteros, quienes tenían algún pariente ya instalado.

En el año 1971 llegó Nikola Nakic, el último emigrante croata en Córdoba y actual Presidente del Hogar Croata.

Según estimaciones, en la Provincia de Córdoba los habitantes croatas y sus descendientes, en muchos casos ya de tercera y cuarta generación, suman alrededor de 10.000 personas.

* Universidad Nacional de Córdoba.



Foto: Visita pastoral de Monseñor Frane Franić, Obispo de Split. Córdoba, 8 de Diciembre de 1971.

Entrevista a Mario Majnarich



**Por Ivo Kravić
y Celina Hurtado**

Nació en Buenos Aires, realizando sus estudios musicales de Dirección Orquestal, Dirección Coral y Composición en el Conservatorio Nacional de Música "Carlos López Buchardo" con los maestros Isaac Weinstein, Roberto Saccente, María del Carmen Díaz y Fermina Casanova. Desde temprana edad se dedicó a la docencia musical y a la dirección coral, realizando una intensa actividad de conciertos con la Agrupación Coral Don Bosco, el Coro Polifónico Zagreb y el Coro Polifónico Municipal de Las Flores. Desde 1975 hasta 1995 dirigió el Coro Estable y el Coro de Niños de la Fundación Jrimian.

Su actividad como director coral lo llevó a presentarse en las principales iglesias y salas de Buenos Aires, como así también en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba y Entre Ríos. Como compositor, mereció el premio Fondo Nacional de las Artes (1971), el premio Cincuentenario del Conservatorio Nacional (1975) y el premio Ricordi Americana (1975).

Dictó junto con el maestro Jorge Armesto un curso de dirección coral patrocinado por O.E.A. Como director de orquesta se presentó en los teatros: Colón, Coliseo, Cervantes, Roma, Auditorio de Belgrano- entre otras salas- ofreciendo conciertos sinfónico-corales con las agrupaciones más importantes del quehacer coral. Fue profesor de historia de la música y coro en el Conservatorio Nacional y de práctica de conjunto instrumental y dirección orquestal en el Conservatorio municipal "Manuel de Falla".

En 1981 fue designado -por concurso de antecedentes y oposición- Subdirector de la Orquesta Sinfónica de la Policía Federal Argentina. En 1983 fue nombrado director titular del mencionado organismo. Fue invitado a dirigir la Orquesta Sinfónica Nacional., la Orquesta Sinfónica de General San Martín, la Camerata Humberto Carfi, la Orquesta Sinfónica Juvenil Libertador General San Martín, la Orquesta Sinfónica de San Juan, la Orquesta Sinfónica de Bahía Blanca, la Orquesta Estable del Teatro Argentino de la Plata y la Orquesta Sinfónica Provincial de Mendoza. En 1986 fue declarado "Ciudadano Ilustre de la República de la Boca". Durante la temporada 1992-1993 se desempeñó como director musical de la Orquesta Sinfónica Municipal de Avellaneda. En 1994 debutó como director lírico con la ópera Rigoletto de Giuseppe Verdi, en el Teatro Coliseo.

En 1996 fue especialmente invitado a la República de Armenia, donde dirigió a la Orquesta Filarmónica de Armenia, ofreciendo en primera audición numerosas obras de compositores argentinos con notable éxito.

En 1997 fue distinguido con la medalla de Secretaría General de Interpol, Lyon, Francia.

IVO. *Cuéntenos sus orígenes, para empezar.*

MAJNARICH. Mis padres eran de origen eslavo, papá netamente croata, llegado por los años treinta más o menos acá, y mamá hija de checos, violinista solista. Papá era odontólogo, con una gran disposición hacia el teatro y también para la música, tocaba un poco el piano, dirigía coros, en fin... pero ejerció y vivió de su profesión como odontólogo. En casa la música siempre se cultivó, yo habré comenzado a los seis años, más o menos, con clases de piano. Según mis principales recuerdos de mis padres, las reuniones se hacían siempre con música, nos poníamos alrededor del piano, cantábamos diferentes tipos de canciones nuestras y también canciones croatas, para la Navidad...

CELINA. *¿Qué canciones?*

I. *¿Se acuerda de alguna?*

M. Había una, papá había modificado la letra [tararea la canción]. Así que, digamos, ese ha sido el comienzo de la parte musical mía.

I. *¿Dónde nacieron sus padres?*

M. Papá nació cerca de Delise, nació en el bosque. Su papá trabajaba en el ferrocarril, era guardabarrera, marcaba con las señaleras. Me contaba siempre que hacía su travesía para el colegio por el bosque, como siete kilómetros de ida a la mañana y a la noche volvía; a veces lo hacía en el tren, a veces lo hacía caminando, un tipo de vida muy especial. En fin, la formación y la trayectoria que pude desarrollar aquí, fue comenzando, ya le digo, a esa edad, con escuelas de barrio, en conservatorios barriales. Yo nací en La Boca, siempre viví ahí.

Inclusive mis estudios de escuela primaria y secundaria, también los desarrollé ahí, en el Colegio Salesiano, luego ingresé al Conservatorio Nacional, hice la carrera de Profesor Nacional de Piano con esa especialidad, Profesor Nacional de Música con la especialidad de Piano, y después hice la carrera de composición. Paralelamente se hacían cursos de Dirección Orquestal y Dirección Coral; la actividad coral yo la comencé también desde muy joven pienso, cantando primero en coros, ya en la época de mis nueve, o diez años tal vez, cuando llegó Kurt Phalen a La Boca a formar el coro de niños en el Ateneo Popular de La Boca. Mi madre que lo conocía, cuando él llegó de Europa por primera vez, me llevó y trabajé unos cuantos años con él, con participación en televisión en pequeños programas.

Y posteriormente canté en los coros de la Universidad Católica Argentina, en los Coros de Cámara, es decir una actividad que siempre me gustó. Hasta los dieciocho años, o un poquito antes, dieciséis años, cuando mis padres cumplieron las bodas de plata de su matrimonio, compuse una misa en castellano, una de las primeras misas que tenía la aprobación de la Curia en esa época. Y como ninguno de los coros conocidos podía prepararla, tomé amigos de diferentes grupos y formé un coro para esa oportunidad. Cantamos en vivo la misa compuesta para mis padres, y los mismos chicos (porque éramos todos muy jovencitos) se entusiasmaron para seguir con el coro. Así comenzó mi actividad con aquel grupo, lo llamé "Agrupación Coral de Don Bosco", un poco por los Salesianos. Fui trabajando cada vez más, luego fui Director del Coro Polifónico de la Ciudad de Las Flores en la Provincia de Buenos Aires, contratado por la Sub Secretaría de Cultura de la Provincia. Estuve creo que como ocho años dirigiendo ese coro, se hicieron giras inclusive al interior del país. O sea que mi unión con el canto fue permanente.

I. *¿Sus padres también cantaban?*

M. Papá cantaba por gusto.

I. *Porque los croatas... Todos cantaban en algún coro y tenían un vozarrón...*

M. Por eso digo que él además por ahí dirigía algún grupo, era un poco de todo.

I. *¿Era bajo?*

M. No, no, tenía voz de tenor. Además también hice mi parte de estudio de canto con Antonio Carrión en primer lugar, nuestro tenor, papá de Omar Carrión que ahora se está destacando muchísimo en nuestro teatro, con Mirta Garbarini, con Carmen Favre. Con el correr de los años después tuve el gusto de que Carmen Fabre cantara dirigida por mí. Así que de alumno de canto pasamos, en una de las funciones, a que ella estuviera como solista. Terminada la carrera de composición comencé con tareas docentes, en escuelas primarias, secundarias, formación de coros de jóvenes en la colectividad armenia. Tuve a mi cargo casi veinte años la formación de los coros de alumnos de secundario mixto. Y también en otras escuelas religiosas he hecho grupos importantes, en el sentido de que hemos llegado a hacer obras con orquesta: por ejemplo chicos de primero a quinto año cantando el *Gloria* de Vivaldi con orquesta. Creo que hoy día sería bastante difícil poder concretar eso, pero en aquel momento se pudo hacer.

Más o menos les he dado un panorama. Finalmente en el año 1981, me presento como Subdirector en la Orquesta Sinfónica de la Policía Federal; en el año 1983, tras el fallecimiento del Director Titular, me nombran a mí Titular del Organismo, con el cual desde entonces, en forma ininterrumpida, realizamos ciclos de conciertos y todo tipo de música. Quiero decir que tenía la inquietud de comenzar un poquito a hacer música también de otras nacionalidades. En lo que corresponde a lo específicamente croata, he realizado algunas ejecuciones, como por ejemplo la Obertura de Lisinski y está en proyecto presentarse diversos compositores.

También está mi época junto con el muy querido Antonio Copitovich, compositor y director de coro, croata; lo acompañé como subdirector, en aquella época, del coro Zagreb. Primero estaba el coro Jadran después de muchos años quedó armado con el coro Zagreb y con ellos también hicimos una importante campaña de música croata.

I. *Además es importante el detalle de la Orquesta Sinfónica Policial, ya que prácticamente hay muy pocas Policías en el mundo con una orquesta así.*

M. Lo que tenemos entendido es que es la única Orquesta Sinfónica de Policía en el mundo; que un organismo policial tenga Banda Sinfónica eso sí, pero Orquesta Sinfónica, tenemos conocimiento que es la única...

I. *Bandas sí se escuchan.*

M. Sí, sí, y por supuesto que el origen de todo esto comenzó por necesidades institucionales, con Bandas, con pequeños grupos. Después se fue ampliando hasta ser una importante Banda Sinfónica. Desde hace unos veinticinco años se transformó en orquesta y realiza sus ciclos de conciertos y aborda el repertorio normal de cualquier organismo sinfónico. No solamente eso, sino también incursiones en el campo lírico. Hemos hecho, por ejemplo, dos óperas: *Rigoletto*, hace cuatro años, en 1994 y recientemente *Norma* de Bellini, en versión de concierto, con primerísimas figuras del canto de lírico, como Adelaida Negri, Nino Meneguetti... gente de primera categoría. De modo que también incursionamos en ese género, en el sinfónico coral, en fin... Creo que eso responde a su inquietud: sí es un organismo interesante, tenemos aproximadamente unos ochenta integrantes para poder cubrir todas las necesidades.

En cuanto a si me interesa difundir la música de otros países, por supuesto que sí; lo he realizado a través de estos años, tal vez por contactos más directos con dos colectividades, por un lado la colectividad armenia, y por supuesto la nuestra croata. Con el caso de Armenia tal vez hemos tenido la posibilidad por un acercamiento

más directo a través de casi veinte años de contacto con la colectividad, y realizar estrenos con primeras audiciones acá en Argentina. Inclusive hace tres años vino por primera vez el Presidente Petrosian . El acto central se hizo en el teatro Colón, tuvimos el honor de ser invitados con la Orquesta Sinfónica de la Policía Federal para la ejecución de ambos himnos, música argentina y música armenia. Con la música croata hemos tenido últimamente algunos contactos, me han hecho llegar partituras de orquesta, las cuales en un futuro próximo trataré de ir incluyendo en el programa, porque considero siempre que cuando la música en sí misma (o el arte, cualquiera sea) tiene jugo propio, la gente lo recibe de buena forma, no se preocupa tanto si es de éste o aquél autor, tiene su encanto y se hace con mucho gusto.

Una vez hice un concierto con el coro Zagreb (el de Buenos Aires) en Las Flores, cuando dirigía el otro coro. Ese mismo día el coro de Las Flores tenía un festival en General Belgrano, entonces fuimos todos allá y yo pedí permiso a las autoridades organizativas para juntar a todos los hombres y hacer fuera de programa un coral croata y así fue. Se juntaron sin ensayo ni nada, los croatas argentinos con los argentinos o croatas cantando esto. Por eso digo que el fenómeno musical, cuando en sí tiene esencia, es bien recibido. Por lo tanto, todo esto es siempre muy bien venido, y hago toda la difusión que puedo hacer con la música croata en la Argentina y trataré de que se aumente. Es un deseo también muy ferviente, si se presenta la posibilidad, de que uno pueda también llevar allá a Croacia la música argentina, para poder hacer un intercambio. Lo que más importa es la vivencia de que el ser humano, ante un fenómeno artístico, pueda vibrar y sentir, más allá de donde viene la obra. Cuando uno logra eso, está todo hecho.

C. *Usted fue a Armenia y allí tocó música Argentina ¿Cómo fue recibido?*

M.- Allá fui muy bien recibido, muy bien recibido en relación a lo que hablamos. De música argentina yo llevé los compositores tal vez significativos el caso de Gianneo, Ginastera, algunas obras más con carácter danzante y por supuesto tangos, tangos de los títulos más conocidos como *Inspiración, A media luz, Caminito. La Cumparsita* tuvo un éxito bárbaro porque lo pidieron como repetición, no solamente el público sino también los mismos integrantes de la orquesta. Toqué con las dos filarmónicas (dos «orquestones»), fue notable el gusto de los mismos músicos por hacer algo que era la primera vez que lo tocaban, lo conocían pero no lo tenían en su repertorio,. A manera de intercambio he dejado esos arreglos para que lo puedan mantener en sus programas. Ojalá esto también se pueda repetir en la línea que nosotros estamos trabajando ahora.

C. *¿Cuál es su Director favorito? O algunos.*

M. Sí, claro, no se puede resumir todo en un solo nombre, si bien hay figuras claves como por supuesto la figura enorme de Toscanini, que era un severo y fiel seguidor de lo que estaba escrito; también hay otros directores mucho más vehementes o tal vez con quienes se sienta uno más identificado, las grandes figuras por algo son grandes figuras, el caso de Karajan, con su magnífica concepción de lo que es la música de los alemanes, en forma específica, pero también en general, o los casos de Meta, de Bernstein. En definitiva, uno debe conocer lo más posible todas estas estéticas para poder encontrar el camino personal, no existen copias en estas cosas, sino ver diferentes ópticas, pero lo importante es lograr -creo- que el artista pueda tener su propia definición, porque es la manera como se debe trabajar. No es cuestión de imitar nada sino de lograr algo, no para decir: "Oh! yo tengo mi estilo", sino que realmente sea la personalidad de uno, porque está brindando lo que uno tiene, que algo es muy difícil de lograr ¿no? Pero uno siempre está en ese camino, las grandes figuras por algo lo son, así que hay que admirarlas y aprender de ellas.

C. *¿Qué opina usted de la posibilidad de supervivencia de la música clásica? Sobre todo por su forma específica de transmisión en conciertos, o sea en lugares más bien cerrados y en cierta manera no tan*

tecnificados. Uno sigue prefiriendo la sala de conciertos tradicional. Pero frente a la globalización y los "mass media", ¿cree usted que seguirá habiendo conciertos? Se lo pregunto porque algunos son escépticos al respecto.

M. No, no, las grandes obras de arte tienen que permanecer porque tienen vida propia, siempre hubo gente en todas las épocas, públicos para todas las manifestaciones, pero las grandes obras de todos los tiempos van a perdurar por sí mismas. Si bien requieren un lugar más especial para escucharlas, es simplemente un acondicionamiento, lo cual no impide que esa música se extienda a grandes masas y se actualice de alguna forma también la manera de decirla. Seguimos poniéndonos ropa muy elegante para dirigir un concierto y demás, un poco por tradición, pero lo que importa es la música en sí misma; es decir mientras se haga con el respeto que corresponde y se logre llegar al público con el mensaje suficiente, aunque se haga en el lugares grandes, abiertos o con otro tipo de trajes. A mí no me molesta, sí es verdad que nuestro ambiente no está acostumbrado a esto; poco a poco creo que se va a ir modificando también, pero no el lenguaje musical sino la presentación. Estamos hablando de la presentación al público en sí, o de la participación del público en el concierto. En determinado tipo de obras el acercamiento del público (aplausos etc.) lo hace sentir más participativo y muy cómodo. Esto en determinado tipo de obras, yo no invento nada, pero hemos terminado muchos de nuestros conciertos en forma muy participativa. Hace poco hemos viajado con la Sinfónica de la Policía a Bahía Blanca a hacer una gira y terminamos el concierto haciendo una de las tantas marchas, marcha **Rodescki** por ejemplo como se hace en Europa y hacemos aplaudir a todo el mundo, y todo el mundo contento y enganchado con el tema, un éxito bárbaro. Sin embargo todo el concierto se ha escuchado con un respeto único y hemos hecho todo tipo de obras.

I. *Una pregunta convencional: cuál es el autor preferido. Me refiero a que a veces los autores o la preferencia por los autores depende de los momentos de ánimo, para los momentos de privacidad, un autor para determinados momentos.*

M. Bueno uno de mis autores preferidos es Richard Strauss, resume un poco todo lo que uno puede sentir, es decir yo me siento muy, muy cómodo con los compositores.

C. *¿Para escuchar o para dirigir? Porque, claro, es diferente...*

M. Para ambas cosas, sí realmente sería un *summum*. Dirigir las obras de Strauss, en el caso nuestro es una actividad amplísima porque no lo hacemos solamente por el placer de escuchar sino es un trabajo; en realidad las obras se deben ver bajo otra óptica y de cada autor hay que sacar lo que uno considera más importante, destacarlo en el momento de la ejecución. Uno se mete en la partitura y entonces todos son importantes o hay que darles importancia, y aquel que tal vez no sea tan hay que encontrarle lo mejor que tiene, la médula que pueda tener la obra, como para poder rescatarla y llevarla al público. Personalmente me gusta muchísimo Strauss, por supuesto Bethoveen. Cada compositor tiene sus virtudes y sus defectos, como cada uno de nosotros en nuestra actividad, de modo que tampoco me circunscribo a una sola figura. Hay alguna que a mí estéticamente me llena muchísimo, como ya mencioné, pero por supuesto doy el de Tchaikovski, el de Malher; no hay un solo autor, cada uno me da, busco lo que necesito en ellos.

C. *Ahora viene la pregunta clásica de nuestros reportajes. ¿Qué partitura salvaría de un desastre final?*

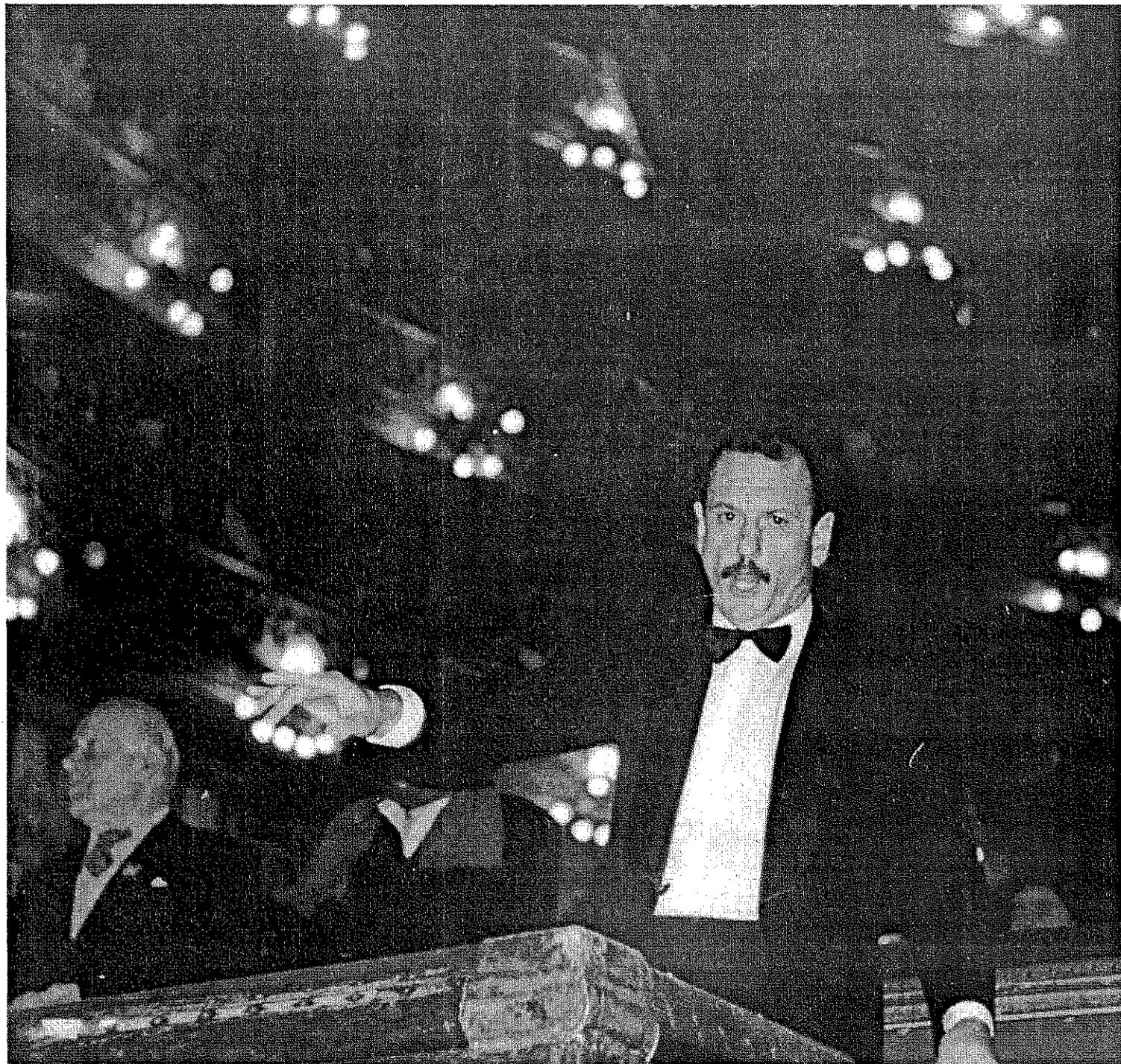
M. Si hay que salvar una partitura, para mí personalmente sería la *Novena Sinfonía* de Bethoveen. Esa obra para mí tiene un significado muy especial y recuerdo siempre de chico cuando lo escuchaba con mi madre, siempre me hacía llorar, nunca supe por qué, pero llegaba un momento en que yo me ponía a llorar. No tuve la suerte de dirigirla hasta este momento, espero poderlo hacer, pero considero que es una de las obras que

salvaría.

I. *¿Y algún lugar de su bolsillito para su misa?*

C. *Claro ¿no salvaría su misa?*

M. *Con mucha humildad, fue hecha con gran cariño.*



BIBLIOGRAFÍA DE GUERRA (5º PARTE)

Der **RUHELOSE** Balkan: die Konfliktregionen Suedosteuropas / herausgegeben von Michael W. Weithmann (die Karten zeichneten Ines Voelkl und Franz Klimstein). -2. Aufl. Muenchen: Deutscher Taschenbuch Verlag, 1994. 335 str.: zemljop. crtezi ; 18 cm. - (DTV Wissenschaft)
Bibliografija: str. 324-333 i uz svaki rad.
ISBN 3-423-04612-0 - (NSB)

RULLMANN, Hans Peter

Krisenherd Balkan: Jugoslawien zerbricht / Hans Peter Rullmann. Hamburg: Facta Oblita Veriag, 1989. VII, 595 str.; 24 cm. Kazalo.
ISBN 3-926827-17-0 - (NSB)

SCHOLL-Latour, Peter

im Fadenkreuz der Mächte: Gespenster am Balkan. Munchen: Bertelsmann, 1994.
ISBN 3-570-12147-X
(PK-LB)

SEIFRIED, Gerhard

Chronologie eines Zerfalls: aus dem Balkan. Tagebucheines Reports / Gerhard Seifried; (mit Fotos von Eduard Herzele). - Klagenfurt; Ljubljana; Wien: Hermagoras Mohorjeva založba, cop. 1993. - 103 str.: ilustr.; 21 cm - (NSB)

SERBIEN muß sterben: Wahrheit und Lüge im jugoslawischen Bürgerkrieg / Klaus Bittermann (Hg.), Berlin . Edition Tiamat, 1994. (Critica Diabolis 45).
ISBN 3-923118-14-7 - (NSB)

SOMMELIUS, Soren

Liten guide till stort krig: korta svar pa svara fragor om Jugoslavien / Jan Oberg. Lund: TFF, 1994 (Den Transnationella Stiftelsen for Freds- och Framtidsforskning)
ISSN 1103-7482 - (SA)

STARK Hans

Les Balkans: le retour de la guerre en Europe. Paris Dunod, 1993.
ISBN 2-10-0019759 - (ESP)

STURESJO, Orjan

Jugoslavien - konflikt utan slut. Stocholm : Utrikespolitiska Institutet, 1992. (Varldspolitiskens dagsfragor; 7-8).
ISBN 91-7182-819-2 - (SA)

SUNDHAUSSEN, Holm

Experiment Jugoslawien: von der Staatsgründung bis zum Staatszerfall. - Mannheim... : B.I. Taschenbuchverlag, 1993 (Meyers Forum; 10)
ISBN 3-411-10241-1 - (GI)

TAIBO, Carlos

Los conflictos Yugoslavos: una introducción / José, Carlos Lechado. Madrid: Editorial fundamentos, 1993. (Colección Ciencia)
ISBN 84-245-0631 - (ESP)

TEKAVEC, Valerie

Teenage refugees from Bosnia-Herzegovina speak out: in their own voices. New York: The Rosen Publishing Group, INC, 1995.
ISBN 0-8239-1843-2 - (NSB)

TERTSCH, Hermann

La venganza de la historia. Madrid : El Pais Aguilar, 1993. (El Nuevo Siglo).
ISBN 84-03-59310-4 - (ESP)

THOMPSON, Mark

A paper house: the ending of Yugoslavia / Mark Thompson. New York: Pantheon Books, cop. 1992. - 350 str. : zemljop. crtezi; 24 cm
Str. 337-341: Danilo Kis on nationalism. Kazalo.
ISBN 0-679-42187-4 - (NSB i PK-SL)

The **TRUTH** about Yugoslavia: why working people should oppose intervention (edited by George Fyson). 2. printing. New York [etc.] Pathfinder, 1993. - 89 str. ilustr. 22 cm. Kazalo.
ISBN 0-87348-776-1 paper. ISBN 0-87348-777-X cloth - (NSB)

VESELICA, Marko

Die Todkrankheit Jugoslawiens - die kroatische Frage/ Marko Veselica ; (fuer den Inhalt verantwortlich Hans Peter Ruilmann). - Hamburg : Ost-Dienst. - 66 str.: ilustr. ; 21 cm
Om, nasi.
ISBN 3-925652-07-8 - (NSB)

VOLCIC, Demetrio

Sarajevo: quando la storia uccide - Milano, Arnoldo Mondadori, 1993.
ISBN 88-04-36871-3 - (II, VT)

VUKADINOVIC, Radovan

The break-up of Yugoslavia: threats and challenges/

Radovan Vukadinovi., - The Hague : Netherlands Institute of international Relations «Clingendael», 1992 ([s. I. s. n.]). 39 str.: zemljop. crtezi ; 21 cm
Bibliografija i biljeske: str. 35-38.
(NSB)

VUKADINOVIC, Radovan

La fin de la Yougoslavie et l'instabilité balkanique / Radovan Vukadinovic. - Paris : Fondation nationale des sciences politiques, Centre d'études et recherches internationales, 1993 ([s. I. : s. N.]) - 43 str. ; 21 cm. - (Les Cahiers du CERI -no 4) 1.
Bibliografija: str. 41-42, summary: The end of the Yugoslav Federation and instability in the Balkans.
(NSB)

VUKOVAR, Sarajevo...: la guerre en ex-Yougoslavie/ sous la direction de Véronique Nahoum-Grappe. - [Paris] Editions Esprit, 1993.

Cet ouvrage est publié à l'initiative du Comité, Vukovar-Sarajevo, de la CFDT et de la Ligue de l'enseignement.

(PK-DB)

VULLIAMY, Ed

Seasons in hell: understanding Bosnia's war / Ed Vuillamy. - 1 st publ. - London [etc.] Simon & Schuster, 1994. - XIV, 370 str., [16] str. s tablama: zemljop. crtezi ; 20 cm

Kazalo.

ISBN 0-671-71345-0 - (NSB)

WACE, Alan

The nomads of the Balkans: an account of life and customs among the vlachs of northern pindus / Alan Wace and Maurice Thompson. [S.I.]: Biblo & Tannen, [1993.1]

ISBN 0-685-30613-5 - (ECMM)

WAGNER, Richard

Volker ohne Signale: zum Epochenbruch in Osteuropa. - Berlin : Rotbuch Verlag, 1992.

ISBN 3-88022-066-2 - (GI)

WEITHMANN, Michael W.

Krisenherd Balkan: Urspruenge und Hintergruende des aktuellen Konflikts / Michael W. Weithmann. - Originalausgabe. - Muenchen : Wilhelm Heyne, 1992 (Augsburg: Pressedruck). - 235 str. ; 18 cm. - (Heyne Sachbuch. Nr. 19/207)

Bibliografija: str. 230. Predmetno kazalo.

ISBN 3-453-05908-5 - (NSB)

WELSER, Maria von

Am Ende wunschst du dir nur noch den Tod: die Massenvergewaltigungen im Krieg auf dem Balkan. - Munchen: Knaur, 1993.

ISBN 3-426-80030-6 - (GI)

WIBERG, Hakan

Jugoslaviens sondersprangning - Lund TFF, 1992.

(Transnationella stiftelsen)

(SA)

WIMMER, Michaela

Brennpunkt Jugoslawien : der Vielvoelkerstaat in der Krise Hintergruende, Geschichte, Analysen / Michaela Wimmer, Stefan Braun, Joachim Spiering. - 2. Aufl. - Muenchen: Wiheim Heyne, 1991. 159 str.: ilustr.,

zemljop. crtezi ; 19 cm. (Heyne Sachbuch; Nr. 19/203)

Bibliografija: str. 159.

ISBN 3-453-05543-8 - (NSB)

YUGOSLAVIA in the age of democracy - essays on

economic and political reform / edit by George

Macesich, with the assistance of Rikard Lang, Ljubisav

Ma'rkovic, and Dragomir Vojnic. - Westport; London :

Praeger, 1992.

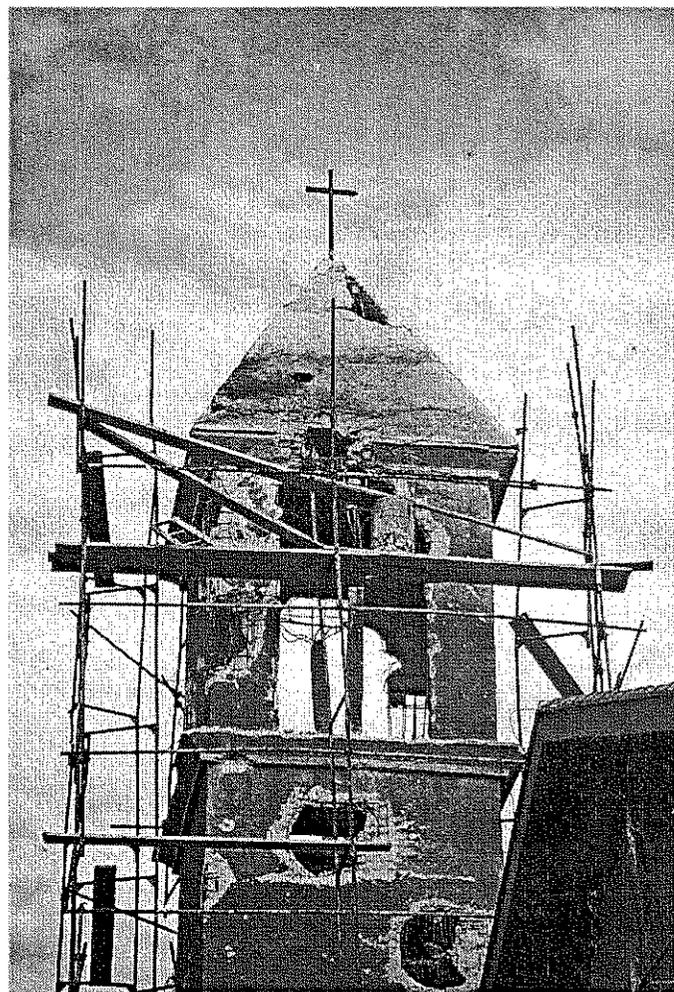
ISBN 0-275-94175-2 - (NSB)

ZAMETICA, John

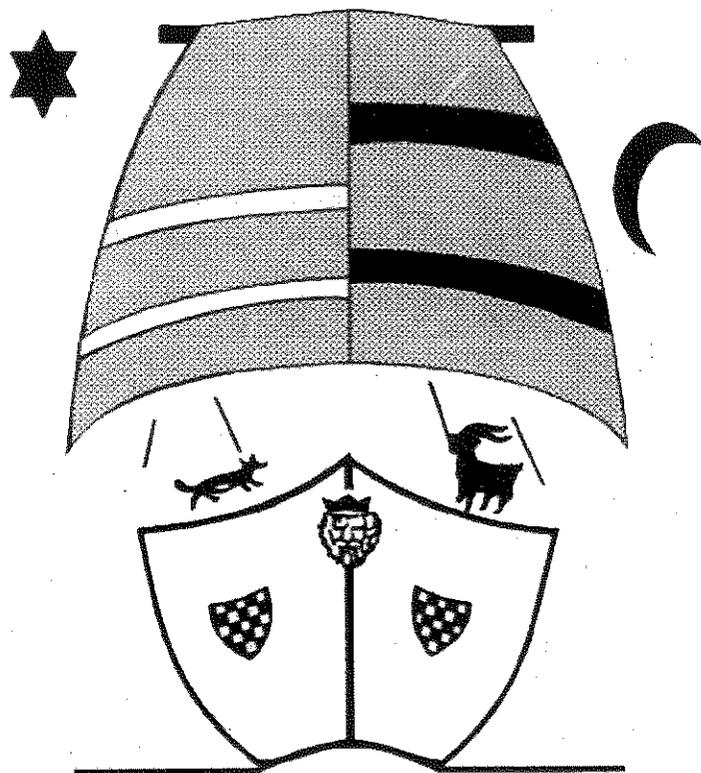
The Yugoslav conflict : an analysis of the causes of the Yugoslav war, the policies of the republics and the regional and international implications of the conflict.

London : Brassey's IISS, 1992. (Adelphi paper; 270)

ISBN 1-85753-052-7 - (ESP)



Campanario de Zadar, dañado durante la guerra



En las próximas millas:

El ensayo político- social

Emigración de científicos croatas

Literatura

ИЗДАЈИЋИ ИРИЈАК